



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

La Revolución Mexicana: imagen, sonido y movimiento

EDUARDO SIGLER ISLAS

¿*S*abría sido la Revolución Mexicana el movimiento social más fotografiado de principios del siglo XX? Esta pregunta y diversas respuestas fueron parte de la discusión que se dio entre los ponentes y el público asistente a las jornadas del Segundo Encuentro Regional de Fototecas. De hecho, en el periodo comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX, dos aspectos fundamentales para la historia suceden paralelamente, por una parte el mundo vive grandes movimientos sociales que modificarían el escenario mundial como la Revolución Mexicana, la Revolución Rusa y la Primera Guerra Mundial; por otra parte la revolución tecnológica e industrial que aportó maravillas, como las grabaciones sonoras, el cinematógrafo, el teléfono, el automóvil y la fotografía.

Estas tecnologías registraron por primera vez, el dolor y el heroísmo, a los grandes caudillos y a las multitudes anónimas, sirviendo como instrumento de información y también de propaganda. Con el tiempo estos materiales pasaron a formar parte de archivos que nos ayudan a entender los hechos y darnos no sólo una explicación de los mismos sino también los gestos, las voces y el movimiento de aquellos actores del pasado que hoy podemos recrear en el presente y que, por lo tanto, son acervos que se constituyen en patrimonio cultural; como sucedió cuando escuchamos en este foro la voz de Porfirio Díaz leyendo una carta de agradecimiento para Tomás Alva Edison por haber inventado el fonógrafo.

La Revolución Mexicana: imagen, sonido y movimiento fue el tema central al que nos convocó en el 2º Encuentro Regional de Fototecas celebrado en ex convento de la Natividad en Tepoztlán los pasados 11 y 12 de junio. Este foro fue organizado por el Centro INAH Morelos en el contexto de las actividades previas a las celebraciones por el bicentenario y centenario de la Independencia y la Revolución. Y el título viene a propósito de que en esta ocasión no solamente se trataron temas relacionados a la imagen fotográfica, su investigación, interpretación y análisis, sino que también se organizó una mesa dedicada a los archivos sonoros y otra a los archivos fílmicos, con lo cual pudimos contar con una visión más amplia y rica de los documentos históricos que los expositores presentaron.

La conferencia magistral estuvo a cargo del historiador John Mraz quien analizó la imagen que se construyó de la Revolución Mexicana a partir de las películas que el cine mexicano ha hecho a lo largo de la historia, destacando aquellas en las que participaron

“el indio” Fernández y Gabriel Figueroa y la creación de una estética que definiría el quehacer cinematográfico aunque no estuviera apegada a los hechos históricos.

El historiador Daniel Escorza nos planteó que desde los inicios del siglo XX, la cámara -tanto de cine como fotográfica- fue un actor fundamental que permitió el registro visual de eventos, personas y edificaciones. Las fiestas del centenario de la Independencia, en 1910, aceleraron el proceso y con mayor razón, a partir de 1911, con el estallido de la violencia revolucionaria en el norte del país se desplegó una enorme cantidad de fotografías y cinefotografos.

En esta presentación se planteó un esbozo general de las cámaras fotográficas que los fotoperiodistas utilizaron, muchas veces en consonancia con las cámaras de cine que se fueron desplegando.

Por su parte, la antropóloga María Esther Montanaro habló de la poco documentada presencia de los indígenas raramuris (tarahumaras) durante los hechos revolucionarios en Chihuahua y cómo algunas fotografías encontradas por ella pueden demostrar su participación, posiblemente como mensajeros.

En la mesa redonda con el tema de los archivos sonoros participaron Francisco López, de la UAEM, quien planteó la importancia de la conservación y catalogación de los archivos sonoros para que posteriormente puedan ser utilizados como fuente de consulta. El doctor Antonio Avitia, por su parte nos presentó parte de sus investigaciones en la recuperación de las hojas impresas donde los corridos revolucionarios eran difundidos como texto y música, en donde el dato curioso es muchas veces las indicaciones decían que tal pieza se tenía que tocar con la música de otra, debido a que la estructura de los



Inauguración del Segundo Encuentro Regional de Fototecas. Foto: Luis Sánchez



Copiosa asistencia en el Exconvento de la Natividad, de Tepoztlán. Foto: Luis Sánchez

sigue... | 2 >

◀1 | La Revolución...

versos era similar. Carlos Barreto, director del Museo de Oriente en Cautla, hizo una revisión de los corridistas morelenses, sus maneras de interpretar -los pudimos escuchar a todos- y cuál en su opinión debe ser el canon del corrido. Finalmente, el maestro Enrique Jiménez nos expuso su trabajo de investigación en torno a los archivos de Raúl Hellmer, como un estudio de caso donde la investigación musical (mediante el trabajo de campo) ha permitido la generación de documentos históricos, entre ellos la fotografía y los fonogramas. Mediante el registro puntual y adecuado de las manifestaciones musicales y culturales, los estudiosos han coadyuvado en la generación de archivos, colecciones y fondos (patrimonio y memoria de nuestro país), actualmente bajo resguardo de fototecas y fonotecas. El estallido de la Revolución Mexicana interrumpió el desarrollo del folklore como ciencia, sin embargo después de la pacificación del país se fue desarrollando un proyecto

cultural oficial basado en un nacionalismo donde las manifestaciones folklóricas cobraron gran importancia debido a la exaltación hacia lo propio.

Posteriormente se inauguró la exposición fotográfica "Los pueblos de Morelos y la Revolución Mexicana", curada por Arturo Valencia, investigador del Sistema Nacional de Fototecas. Dicha exposición fue preparada especialmente para este encuentro y se compone 42 impresiones en plata/gelatina, las cuales permanecerán en el exconvento de Tepoztlán durante un mes y posteriormente se presentarán en otros espacios culturales.

La segunda jornada del encuentro comenzó con una conferencia del periodista y director de La Jornada Morelos, León García Soler, quien reflexionó acerca del centenario de la Revolución Mexicana, las condiciones que dieron su origen y las comparó con las de los momentos que vive nuestro país hoy en día y la importancia de las fototecas para resguardar esa memoria.

A continuación siguió la mesa redonda titulada "La fotografía



Carlos Barreto Mark, Francisco López, Antonio Avitia y Enrique Jiménez, durante la mesa redonda sobre archivos sonoros, el pasado 11 de junio. Foto: Luis Sánchez

como medio para interpretar el pasado", en la que participó el doctor Jesús Nieto Sotelo, director de extensión universitaria de la UAEM y cuya ponencia fue: "La imagen de la Revolución Mexicana en Morelos y el fondo Gildardo Magaña; el licenciado José Antonio Rodríguez, editor de la revista Alquimia, habló acerca de las imágenes contenidas en

libros a principios del siglo XX, particularmente "México Bárbaro", de John Kenneth Turner, que muestra ilustraciones de la esclavitud en Yucatán, las cuales fueron negadas por el gobierno porfirista y que, sin embargo, documentan esa cruel realidad de la época. Posteriormente tocó el turno al antropólogo Samuel Villela, quien presentó imágenes

pioneras de la batalla de Acapulco en 1911, y se encuentran entre las primeras de la Revolución en el estado de Guerrero. Este panel concluyó con la participación del historiador Edgar Rojano, quien analizó las imágenes hechas en estudios fotográficos en la época revolucionaria.

Finalmente en la mesa redonda "El cine como documento de lo imaginario" participaron el doctor Miguel Ángel Miquel, quien presentó y analizó algunos documentales silentes de la Revolución Mexicana, lo cual hizo posible apreciar algunas imágenes inéditas de esa época. Esas películas filmadas entre 1911 y 1916 por Salvador Toscazo, los hermanos Alva y Jesús H. Abitia, entre otros, fueron utilizadas originalmente como reportajes informativos o como cintas de propaganda de los caudillos, cuyas acciones militares se representaban en pantalla. El maestro Rodolfo Palma hizo por su parte una breve reseña de lo que ha sido la filmografía de la Revolución, ubicando aquellos filmes que adulteraron los contenidos del movimiento social y que, desde su punto de vista, establecieron a "Reed, México Insurgente" como la mejor película filmada sobre el tema. El ciclo lo cerró el maestro Francisco Gaytán, quien nos habló de los trabajos que se realizan en la filmoteca de la UNAM para restaurar diversos documentos fílmicos de la Revolución.

En conclusión, en términos académicos el evento cumplió con sus objetivos, dado que encontramos dentro de la diversidad de los temas tratados, un aspecto en común: la importancia que tienen las fotografías, archivos sonoros y películas como documentos que apuntalan nuestra memoria y que nos permiten clarificar y rectificar algunos conceptos que tenemos sobre el fundamental cambio que sufrió nuestro país. También debo reconocer la activa participación del público con preguntas pertinentes y con observaciones agudas que propiciaron el sano debate y que enriquecieron el nivel general del encuentro. También fue posible poner en contacto a los expositores con personas que tienen colecciones o realizan alguna investigación en particular.

El Segundo Encuentro Regional de Fototecas fue organizado por el Centro INAH Morelos, con el apoyo del Sistema Nacional de Fototecas y la Coordinación Nacional de Difusión del INAH, además debemos agradecer la generosa colaboración de la Secretaría de Turismo del estado, el Instituto de Cultura, el periódico La Jornada Morelos, la Presidencia Municipal de Tepoztlán. Aprovecho el espacio para agradecer y felicitar a todo el equipo que apoyó la organización del evento, así como al personal y dirección del Museo ex convento de Tepoztlán

Eduardo Sigler Islas es subdirector técnico del Centro INAH Morelos

Imagen en movimiento

RAFAEL GUTIÉRREZ

La imagen, que originalmente es estática y forma cuadros, ha iniciado una vida en movimiento, suma de cuadros, semejante al desarrollo de la vida humana; desde el momento que comienza a ser registrada por la mano del artista, inicia el movimiento hacia la animación hasta el momento en que abandona la realidad y se pierde en el mundo de las ilusiones imaginarias de las películas que con motivos medievales dan vida a personajes ideales. ¿No será que la imagen camina paralela al desarrollo humano y en momentos críticos lo supera y se dispara hacia un mundo imaginario para no ser afectada? ¿O será que es una ilusión y el que esta condenado al movimiento eterno es la raza humana?

La imagen estática o con sonido y movimiento, tuvo un notable momento de expresión en Tepoztlán los días 11 y 12 de junio de este año en el "Segundo Encuentro Regional de Fototecas", bajo el tema: LA REVOLUCIÓN MEXICANA. IMAGEN, SONIDO Y MOVIMIENTO, organizado por el Centro INAH Morelos, el Sistema Nacional de Fototecas y el Museo del Antiguo monasterio de Tepoztlán con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA y el Gobierno del Estado de Morelos. Allí se dieron cita conferencistas y audiencia selectas, en una comunidad de intereses históricos y artísticos exitosamente preparados. El escenario arquitectónico donde se llevó a cabo el evento, el antiguo monasterio dominicano de Nuestra

Señora de la Anunciación, no podía ser mejor; recreó la imagen de los "Scriptoria" monacales, sitios donde los primeros artistas e historiadores cristianos se dieron cita para mezclar soportes, pigmentos de color y habilidad del monje y dibujar el extático y primitivo imaginario cristiano cuadro por cuadro hasta formar el imaginario cristiano, es decir el conjunto de imágenes de los códices medievales, primeras expresiones de la imagen en soporte móvil; en este evento vimos los cuadros de la imagen desfilar en rápido y nervioso movimiento sobre un muro efímero para formar los imaginarios de la Revolución.

El imaginario es el producto de un juego de luces y sombras en movimiento, por ejemplo el interior de un templo o un espacio monacal como el escenario de este evento, que desatan paralelas sensaciones de tranquilidad y sentimientos de

paz en el observador, mientras la luz transcurre paso a paso, desde los primeros rayos del amanecer hasta la oscuridad de la noche; la imagen y el observador se forman y transforman al ritmo de la luz y de sombras, su definición es el resultado de la creatividad y habilidades del observador: Lazlo Moholí Nagy decía, siendo profesor de Arte en la Escuela de Arquitectura de la Bauhaus en momentos en que el mundo se encontraba en efervescencia por la proximidad de la segunda guerra mundial, en su texto de: "Pintura, Fotografía y Cine", que la importancia de la fotografía en la ampliación que hace de la representación de la naturaleza, depende de "la luz como medio de creación en su capacidad de sustituir el pigmento por el claroscuro", es decir: de la habilidad de representar la materialidad de la imagen a su abstracción formal; esta capacidad, hasta ese momento, había sido poco explorada. El soporte de la imagen a través de la historia, es la arquitectura organizada para una finalidad con los diversos tipos de material: los muros de las tumbas egipcias, los relieves de los templos griegos, el imaginario imperial romano y las pieles, los rollos de papiro y el papel de los códices medievales y hoy las arquitecturas de la imagen cuadro a cuadro

El imaginario del observador

desata las más diversas sensaciones a la velocidad en que pasan los cuadros, el manejo intencional de estas sensaciones convierte a la imagen en herramienta ideológica de los productores de la imagen y los convierte en directores no solo del imaginario sino también de los objetivos de este mismo imaginario: el mensaje. Quizá no hemos tenido mejores ejemplos de los que hoy, "en la era de la imagen", observamos revalidando aquel principio de que "el mensaje es el medio"; la historicidad intrínseca y el mensaje histórico se funden en la hoguera de la atractiva imagen enmielada y comercial -"tu ya me conoces -, de modelitos "fotochopeados" en extraordinariamente rápido desfile televisivo. En esta cita de la imagen revivida en el monasterio de Tepoztlán, se hizo historia, cuadro a cuadro, de la historia de la imagen de un evento histórico: la Revolución de 1910, hoy mercantilizada abierta y sutilmente cuadro por cuadro, para desatar los patrióticos sentimientos dirigidos, me atrevería a pensar, hacia el obscurecimiento telenoveler de la realidad histórica; el tiempo y los hombres de pedigrí revolucionario, hicieron desvanecerse hasta la desaparición: la selectiva y escasa calidad de vida de la mitad de los herederos, anónimos pero reales, de tal gesta histórica: campesinos, emigrantes, indígenas, limpiaparabrisas, franeleros, carretilleros de mercado, cerillos, sin contar con los estudiantes y jóvenes profesionistas que deambulan por los pasillos de las empresas y oficinas de servicios en busca de un espacio por el que pelearon su padres o abuelos desde hace cien años.

¿Qué festejamos a cien años de distancia?

Una cura inusual

FERNANDO SÁNCHEZ-MARTÍNEZ Y SILVIA GARZA TARAZONA

Durante los actuales trabajos de campo desarrollados en esta temporada en el sitio arqueológico de Xochicalco, se limpió el denominado Sector L, para llevar a cabo trabajos de intervención arqueológica.

En la liberación de algunas estructuras, los trabajadores tuvieron que cortar árboles y plantas, que les afectaron con reacciones alérgicas como hinchazones, bubs con escozor o simple enrojecimiento de la piel.

Dada la incidencia, preguntamos a los trabajadores a que se debían estas reacciones, contestándonos que era por el contacto con el jugo del "cuajote", llamado también "hinchahuevos" (haciendo alusión a que afecta los genitales, partes nobles o "vergüenzas"), como se le llama en otras regiones del Estado y en Guerrero.

Indagamos cual era esta planta y una de las más abundantes en el sitio es un miembro de la Familia Anacardiaceae, el Pseudomodgingium perniciosum que se conoce localmente como cuaxiote (en náhuatl, cuahuatl=árbol y xiotl=sarna), produce alergias y su madera no es muy aprovechable. Es un árbol que forma bosquetes abiertos, que presenta tronco rojo y corteza desprendible. Su presencia se favorece con la destrucción de la vegetación original, situación que cada día es mayor por la tala inmoderada y por el avance de la mancha urbana, no solamente en esta región del Estado, sino en todo el.

En los recorridos por la zona de excavación, nos llamó la atención la presencia de un manojo de chiles colgando de una de las ramas del "cuajote", preguntándonos cual era la razón de esa práctica nos respondieron los trabajadores interrogados que cuando un campesino tiene la mala fortuna de salpicarse con el jugo del cuajote o simplemente pasar cerca de él y se ve afectado, para aliviarse, frotan chiles en la parte lesionada y los cuelgan del árbol que presumiblemente los afectó. Preferentemente utilizan chiles serranos, o como en Coatepec, chiles manzanos o chiles guajillos como en Cuentepec.

Otra práctica para aliviar las molestias, ofrecida a manera de ofrenda, es colgar gordas de masa con sal y aceite, práctica usada en el Estado de México, de acuerdo con el relato de otro de los trabajadores.

Otros afectados no recurren a la ofrenda, sino que "castigan" al árbol. Nos narraron dos formas de castigarlo. Una es "vareándolo". Se consiguen una rama de cuahuilote (Guazuma ulmifolia), con la que le

pegan al cuajote, reclamándole el haberlos hinchado. La otra, es escupiendo al árbol, igualmente con las consiguientes reclamaciones. No comentaron si este castigo va acompañado de "malas palabras".

Para aliviar la molesta coacción que se presenta, algunos se untan mezcal con sal gruesa, ya que comentan que es "lo único que les queda", esperando a que las molestias desaparezcan solas.

Las plantas han desarrollado intrincados mecanismos metabólicos que pueden generar productos naturales biológicos únicos y activos.

Muchos especialistas se han dedicado a describir estos productos en el afán de aprovecharlos, sobre todo en la atención de enfermedades, utilizando como información primaria los conocimientos ancestrales de curanderos y herbolarios.

Indagando en la literatura botánica, son varias las familias de plantas que producen sustancias nocivas, siendo la Familia Anacardiaceae una de las principales. Aguilar Ortigosa y colaboradores (2003), mencionan la presencia de fenoles tóxicos en esta familia y son los causantes de estas reacciones alérgicas que pueden ser leves o graves dependiendo de cada individuo. Es importante entender el tipo de reacciones adversas asociadas con el contacto con plantas con el objeto de prevenir reexposiciones y lo que es más importante, atenderlas. Sin embargo, es notable como en nuestros días, persisten las prácticas ancestrales de curación.

Como "legos de la medicina", recurrimos a la Dra. Beatriz Isoard buscando una respuesta al tipo de alergia que arriba describimos, quien nos explicó los mecanismos que el cuerpo humano desarrolla para este tipo de afecciones. Resumimos la información dada:

"El organismo tiene su sistema inmunológico y tiene la capacidad de distinguir lo propio de lo que no lo es. Cuando este sistema funciona de manera apropiada protege al organismo de infecciones. La

defensa inmunitaria contra microorganismos, toxinas, cáncer, injertos, implica el reconocimiento de estos como extraños y genera la activación de mediadores humorales y celulares que responden a lo extraño con inflamación y destrucción.

En general, las respuestas inmunológicas pueden constar de más de un tipo de reacción alérgica. En el caso de las plantas, las sustancias o alérgenos pueden provocar necrosis (destrucción) del tejido. La dermatitis por contacto puede producir inflamación, enrojecimiento de la piel, pápulas, vesículas y verdaderas ampollas. Esta dermatitis puede aparecer en cualquier parte del cuerpo, según a donde se lo disemine el paciente. Por ejemplo, si tocó la planta y se rascó los ojos o el cuello, aparecerán lesiones en donde se haya tocado con las



Chiles colgados en las ramas del "cuajote"

manos llenas de "alérgenos", o si el paciente es alérgico puede presentarse una hipersensibilidad condicionada e inflamarse todo". Algunos trabajadores

son tan sensibles, que aún varios días después de cortado el árbol, el simple hecho de pasar cerca de donde estuvo, les causó reacciones alérgicas.

Ciclo de mesas redondas "Legitimidad de Usos y Costumbres. Argumentos y Razones"



Pinturas de Beatriz Aurora, Calendario 2009

Mesa Redonda
"Usos y costumbres en las comunidades indígenas. La experiencia del sureste"

Mtro. Pietro Ameglio Patella
Dr. Gilberto López y Rivas

22 DE JUNIO DE 2009
17:00 HORAS.

Mesa Redonda
"La Mujer frente a los usos y costumbres"

Dra. Silvia Marcos Tueme
Dra. Francoise Neff.

23 DE JUNIO DE 2009
17:00 HORAS.

Mesa Redonda
"Legitimidad de los Usos y Costumbres. Argumentos y Razones"

Lic. José Antonio Rodríguez Montoya
Lic. José Luis Uristegui Salgado
Mtro. Miguel Morayta Mendoza
Dr. Gilberto López y Rivas

24 DE JUNIO DE 2009
17:00 HORAS.

Invitan:
Casa de la Cultura Jurídica
"Ministro Teófilo Olea y Leyva"
Centro INAH-Morleos

Equipo Libre

INFORMES E INSCRIPCIONES:
Casa de la Cultura Jurídica
"Ministro Teófilo Olea y Leyva"
de la Suprema Corte de Justicia
de la Nación en Cuernavaca, Morelos
Blvd. Benito Juárez #49
Col. Las Palmas
Infoirmes 310 2083



Suprema Corte
de Justicia
de la Nación

Una visión de la muerte entre los mayas prehispánicos de Oxtankah

HORTENSIA DE VEGA NOVA

Las culturas originarias de Mesoamérica concibieron a la muerte en estrecha relación con el tiempo, con sus orígenes, como un momento de generación y regeneración, como la continuación de la vida y la integraron a su presente por medio de imágenes, mitos, ritos, cantos y un discurso religioso. Para los mayas, era en el inframundo, en el xibalbá, donde la vida se gestaba.

El inframundo era considerado como un lugar fértil del cosmos, un lugar húmedo, acuoso, oscuro y cargado de fuerza vital, donde se hundían constantemente las semillas, los astros y los seres humanos y renacían más tarde, dándole vida a la estructura universal, era un lugar de gestación y renacimiento, donde también se llevaba a cabo el cambio de los ciclos astrales. Uno de los lugares donde reflejaron estos conceptos fue en las tumbas, (espacios arquitectónicos construidos generalmente al interior de los basamentos piramidales), ya que debemos recordar que los mayas no acostumbraron tener cementerios; la relación entre vivos y muertos se mantenía a partir de un ritual que variaba de acuerdo a la importancia que hubiera tenido el fallecido al interior de su estructura social.

La relevancia sagrada que para los pueblos prehispánicos tuvo el área nuclear de sus ciudades es indudable y el hecho de que hayan depositado a ciertos individuos al interior de los edificios emplazados precisamente en estos espacios sagrados, señala que al interior del

grupo social debieron de haber gozado de amplios privilegios -derivados seguramente del alto rango que ostentaron- que fueron ampliamente respetados y que su jerarquía debió de haber sido de la nobleza, los gobernantes, sacerdotes o militares, quienes contaban con un alto poder político-económico-social.

Los ritos funerarios de los personajes que pertenecían a la nobleza consistían generalmente en vestir el cuerpo con los atavíos de los dioses y a su lado colocar como ofrenda vasijas con alimentos, todos ellos objetos de carácter mítico-ritual.

Los personajes de la nobleza que fueron inhumados en Oxtankah, recibieron un trato distinto. Se diferenciaron tanto en el grado de suntuosidad de los atuendos, como de los receptáculos y objetos que les acompañaría durante su viaje por el xibalbá. Algunos se depositaron

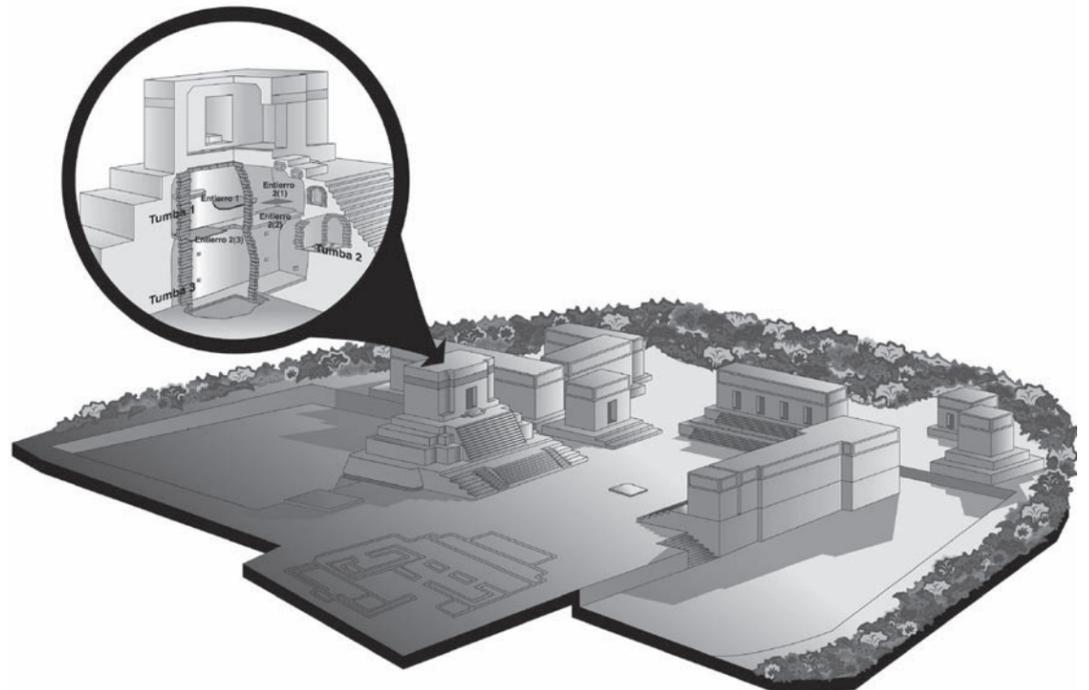


Figura 1.- Plaza Columnas. Emplazamiento de la Estructura VI. Reconstrucción hipotética

simplemente al interior de cistas y otros en tumbas construidas intencionalmente al interior de ciertos edificios. De acuerdo al resultado de las investigaciones realizadas hasta este momento, sabemos que esta costumbre permaneció durante el Clásico Temprano (200-600 d.C.), continuándose hasta el Clásico Tardío (600-800 d.C.).

Las tumbas descubiertas hasta este momento en Oxtankah, se

encuentran al interior de dos edificios, cuyos diseños arquitectónicos demuestran que desde sus orígenes fueron concebidos con fines funerarios.

En la Estructura VI de la Plaza Columnas, se depositaron varios enterramientos en tumbas y cistas. (Figura 1)

Al interior del basamento piramidal se construyeron cinco tumbas. En la cámara mortuoria denominada Tumba 1, depositaron los cuerpos de 7 sujetos, distribuidos en 3 alturas distintas. El manejo del espacio interior de la cámara mortuoria, señala la esencia del intrincado significado mítico-religioso del concepto que los antiguos mayas tenían de la muerte, lenguaje que expresaron en la forma como fueron colocados los cuerpos de los inhumados, donde se enfatiza la importancia del nivel que debía guardar cada uno de acuerdo al eje vertical, la ubicación de los cuerpos en relación a los puntos cardinales, la posición en que acomodaron los restos y los modelos de relación en cuanto a edad, sexo y objetos ofrendados.

En el extremo norte y en contacto directo con el piso de la Tumba 1, se depositaron dos individuos: un adulto de sexo masculino, acompañado por un

infantil de aproximadamente 3 a 6 años de edad al momento de su muerte. La distinción del adulto, fue indiscutiblemente excepcional, como lo demuestra el atuendo y la ofrenda que lo acompañaba. Parte de su indumentaria era la capa que cubrió su pecho y hombros. Sobre su tórax y en los alrededores, se descubrieron más de 1600 cuentas circulares de 1 mm de espesor, con una perforación al centro y pulidas en concha nácar (*Pinctada imbricata* y/o *Unio*), así como por 28 pendientes rectangulares de *Strombus alatus* y 6 pendientes en forma de "L" de *Strombus gigas*. Cada una de estas piezas se limpió y consolidó delicadamente (trabajo realizado por la Restauradora Lourdes Gallardo Parrodi) y, apoyados en el resultado de minuciosas investigaciones llevadas a cabo por los investigadores Gallardo-Parrodi y Melgar-Tísoc, quienes compararon los diseños de las vestimentas de personajes Mayas en esculturas, elementos arquitectónicos y pinturas murales de 32 sitios Mayas, ahora podemos suponer que la forma y acomodo que debieron haber tenido las piezas fue la de una capa de forma semicircular. (Figura 2)



Figura 2.- Capa de cuentas de concha nácar que pudo haber portado el individuo adulto de sexo masculino, al momento de su muerte. Reconstrucción hipotética



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos
tlacuache.morelos@gmail.com

www.lajornadamorelos/suplementos/el-tlacuache

Organo de difusión de la comunidad del Centro INAH Morelos

Consejo editorial

EDUARDO CORONA MARTÍNEZ
PAUL HERSCH MARTÍNEZ
GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS
RICARDO MELGAR BAO

LUIS MIGUEL MORAYTA MENDOZA
HORTENSIA DE VEGA NOVA
RAFAEL GUTIÉRREZ YÁÑEZ
JESÚS MONJARÁS-RUIZ

Coordinación editorial
de este número:
HORTENSIA DE VEGA NOVA

Coordinación de producción:
LUIS SÁNCHEZ GARCÍA

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores